

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Parando camiones, construyendo lazos. Acerca de las estrategias y acciones colectivas de los “Autoconvocados por la vida” de Tinogasta en la provincia de Catamarca, Argentina.

María Comelli.

Cita:

María Comelli (2009). *Parando camiones, construyendo lazos. Acerca de las estrategias y acciones colectivas de los “Autoconvocados por la vida” de Tinogasta en la provincia de Catamarca, Argentina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1582>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Parando camiones, construyendo lazos

**Acerca de las estrategias
y acciones colectivas de los
“Autoconvocados por la vida”
de Tinogasta en la provincia
de Catamarca, Argentina**

***María Comelli*¹**

Introducción

En los últimos veinte años, bajo el contexto de la globalización neoliberal², América Latina aparece como el escenario privilegiado para la explotación de los recursos naturales. En este sentido, Leff afirma que la expansión de la racionalidad económica nos ha conducido hacia una nueva “geopolítica de la sustentabilidad” en la cual la naturaleza queda mercantilizada a través del discurso del “desarrollo sostenible”. “La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable no sólo prolonga e intensifica los anteriores procesos de apropiación destructiva de los recursos

¹ Doctorante de la Universidad de Buenos Aires. Integrante de Grupo de Estudios de los Movimientos Sociales de América Latina (GEMSAL), Instituto de investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

² Si bien el neoliberalismo es pensado y debatido comúnmente como una teoría económica, es concebido aquí como el discurso hegemónico del modelo civilizatorio moderno, “como una extraordinaria síntesis de los supuestos y valores básicos de la sociedad liberal moderna en torno al ser humano, la riqueza, la naturaleza, la historia, el progreso, el conocimiento y la *buena vida*” (Lander, 1993: 11).

naturales, sino que cambia la forma de intervención y apropiación de la naturaleza y lleva a su límite la lógica de la racionalidad económica” (2005: 192).

La disponibilidad de nuevas tecnologías junto con la implementación de lógicas extractivas llevadas a su máxima expresión, se imponen como elementos indispensables para alcanzar el “desarrollo económico” en las regiones que albergan una gran reserva de recursos naturales. Tal es el caso de la explotación minera a gran escala que se expande por toda la región cordillerana de América Latina.

Esta nueva forma de apropiación de los minerales implica la voladura de extraordinarias cantidades de suelo, procesos de lixiviación con sustancias tóxicas que requieren un uso desmesurado de agua y energía, contaminación de las aguas y daños irreparables en el medio ambiente. Bajo este modelo de depredación de los bienes naturales, las vidas humanas se vuelven descartables o como afirma Svampa, estos territorios con recursos naturales mercantilizados se definen como “socialmente vaciables” (2008:102).

Esta lógica extractiva supone no sólo la devastación de los ecosistemas regionales, sino que además atentan contra las formas de producir y vivir de las poblaciones cordilleranas³. Se entabla así, una disputa por la apropiación de los territorios signada por la nueva racionalidad económica extractiva y la supervivencia de los “mundos de vida” de los habitantes de estas tierras amenazadas.

La intención de este trabajo es recuperar el sentido de las prácticas, nociones y relaciones sociales que entablan los pobladores cordilleranos de la Argentina, en especial de Tinogasta en la provincia de Catamarca, en su propio territorio y vida cotidiana. Haber presenciado un bloqueo a camiones que transportaban insumos hacia la mina Bajo La Alumbra en Catamarca, me ha permitido adentrarme en la vida social de estas poblaciones. La ocasión, el haber “estado allí” al que hace referencia Geertz (1989), me ha nutrido no sólo de los discursos que emergen constantemente en la vida diaria de estos habitantes sino además de las vivencias compartidas en torno a este momento de irrupción en el espacio público. Espero poder dar cuenta de esta experiencia en las próximas páginas.

³ Giarracca y Hadad (2009) analizan el futuro impacto de la megaminería en la zona de Famatina, La Rioja, y refieren a la incompatibilidad entre este tipo de explotación con las otras actividades productivas de la región, como la agricultura y el turismo.

Catamarca: provincia minera

A partir de la década de 1980 el gobierno argentino impulsó una serie de “políticas de promoción de desarrollo” que produjeron cambios significativos en la estructura económica nacional, afectando a algunas regiones en particular. Tal es el caso de la provincia de Catamarca, donde la configuración de una estructura productiva claramente concentrada y especializada en la explotación de recursos naturales destinados a la exportación de productos primarios ha llevado a un fuerte proceso de estratificación, diferenciación y jerarquización social en la estructura socioeconómica local.

Por un lado, la Ley Nacional de Desarrollo Económico⁴ otorgó una serie de exenciones, reducciones y diferimientos impositivos proporcionales a los montos de las inversiones a aquellos emprendimientos productivos que se radicasen en las provincias de Catamarca, La Rioja y San Luis. En este sentido, esta medida favoreció la radicación de estos nuevos emprendimientos económicos, en su mayoría de capitales transnacionales.

Por otro lado, tanto la reforma de la Constitución Nacional⁵ como del Código de Minería⁶ en 1994 permitieron sentar los cimientos para la generalización de un modelo “extractivo-exportador”, en base a la extracción de los recursos naturales no renovables (Svampa, 2008), que comenzaría a consolidarse en los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner.

Estas políticas de promoción de radicación tanto de emprendimientos agropecuarios como mineros, impactaron fuertemente en la estructura socioeconómica de la provincia de Catamarca. Por un lado, la estructura agraria sufrió importantes transformaciones con respecto a la estructura de la propiedad de la tierra, a la composición de los sujetos agrarios y las relaciones entre los distintos actores sociales agrarios. Es así que el proceso de capitalización del sector agropecuario con la radicación de los llamados “diferimientos” (empresas agropecuarias radicadas bajo el

⁴ Ley N° 22.702 (1982).

⁵ Con la incorporación del art. 124 se le otorga a las provincias la facultad de disponer de los recursos naturales existentes en su territorio. A la vez, el Estado (nacional, provincial y municipal) queda imposibilitado de explotar por sí solo cualquier yacimiento, es así que el sector privado aparece como el único actor autorizado a explotar los recursos naturales. Ver el análisis realizado por Federico J. Iribarren (2006) sobre el dominio de los recursos naturales.

⁶ La desregulación de la minería comprende un conjunto de leyes sobre los recursos mineros sancionadas durante la década de 1990 (Mastrangelo, 2004). Este conjunto de medidas benefició directamente al capital transnacional: estabilidad fiscal por treinta años; exención del pago de los derechos de importación; deducción del 100% de la inversión en el impuesto a las ganancias; exención al descubridor del yacimiento del pago del canon por 3 años; en cuanto al pago de regalías, se estableció un porcentaje máximo del 3% al valor boca mina declarado por la empresa; exención del pago de retenciones por exportaciones y la no obligación de liquidar divisas en el país (Svampa, Bottaro y Sola Álvarez, 2009: 34).

régimen de promoción fiscal) se tradujo en una mayor intensificación de la producción en la que se destaca la producción de forrajeras perennes, oleaginosas y frutales (vid, nogal, citrus); un proceso de mayor concentración de la propiedad de la tierra; un desplazamiento desde una economía agraria de tipo familiar hacia una más empresarial provocando una reestructuración general de los sujetos agrarios con su implicancia en lo político con respecto a las relaciones de poder entre los distintos agentes y la estructuración del orden político local (Machado Aráoz, 2007).

De esta manera, en las últimas décadas del siglo XX comienza a configurarse un esquema de dominación social en el que la creciente concentración de la estructura patrimonial y productiva tiene como correlato la multiplicación de estrategias de asistencialización, instrumentada a través del Estado, hacia la población local excluida de esta nueva estructura productiva.

A su vez, a partir de la modificación de la legislación minera, la provincia se erige como una de las regiones más atractivas para los grandes capitales transnacionales, “captando inversiones superiores a los 1.300 millones de dólares a través de la concesión de las explotaciones mineras a empresas privadas extranjeras” (Machado Aráoz, 2007:284). Es en Catamarca donde se instala en el año 1997, el primer emprendimiento minero a cielo abierto dedicado a la extracción de oro, cobre y molibdeno, la Minera Alumbreira Ltd⁷.

Si bien el yacimiento Bajo La Alumbreira se encuentra a una altura de 2.600 metros sobre el nivel del mar en el departamento de Belén a unos 400 km al noroeste de la ciudad capital de la provincia de Catamarca, el megaemprendimiento posee instalaciones que se extienden a lo largo de cuatro provincias: Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero y Santa Fe⁸.

La envergadura del proyecto minero contrasta con la geografía económica provincial. No sólo es el principal consumidor de explosivos a nivel nacional, además el proyecto requiere alrededor de cien millones de litros de agua por día para el proceso de lixiviación y el consumo de electricidad de la minera equivale aproximadamente al 170% del total del consumo de toda la provincia de Catamarca. (Machado Aráoz, 2008).

⁷ En la actualidad el paquete accionario de la empresa está compuesto por: Xstrata Plc (Suiza) que posee el 50% de las acciones; Goldcorp (Canadá), tiene el 37,5 % y Yamana Gold (Canadá), el 12,5%.

⁸ La mina propiamente dicha se encuentra en el departamento de Belén, el concentrado extraído y procesado se transporta a través de un mineraloducto de 316 km que atraviesa el departamento de Andalgalá hasta la planta de filtros ubicada en Cruz del Norte, provincia de Tucumán. Desde allí, el concentrado se transporta con un ferrocarril propio que recorre alrededor de 800 km hasta la localidad de San Lorenzo, Santa Fe, donde se encuentra la instalación portuaria desde la cual se trasladan los minerales hacia el exterior.

Si se tienen en cuenta los indicadores macroeconómicos tradicionales, se puede observar que el emprendimiento ha transformado la estructura productiva provincial, impulsando el crecimiento del Producto Bruto Geográfico (PBG) y un notable aumento en las exportaciones. A pesar de ello, el “desarrollo” minero no logró atenuar la tendencia ascendente del desempleo ni de los niveles históricos de pobreza ⁹.

De esta manera, la explotación por más de diez años del yacimiento Bajo La Alumbra se erige como un caso testigo de las consecuencias nefastas que implica este modelo de desarrollo minero que se intenta instaurar a lo largo de la cordillera. Las poblaciones locales son las que vivencian las transformaciones sobre su territorio, el deterioro del medio ambiente, la contaminación, la escasez de agua y electricidad sin poder participar de los beneficios del “moderno desarrollo minero” que auspician y prometen las empresas y el discurso oficial.

Red cordillerana en organización

Junto a la expansión de proyectos de minería a cielo abierto a cargo de empresas transnacionales¹⁰, a partir de 2001 surgieron una multiplicidad de asambleas ciudadanas conformando lo que Maristella Svampa (2008) denomina una “nueva cartografía de resistencias”, marcada por la explosión de las luchas socioambientales.

Ante la aparición de la presencia de empresas mineras explorando las montañas con camionetas 4x4, con geólogos tomando muestras de minerales, con personal de la CNEA o funcionarios locales o provinciales; las poblaciones comenzaron a alertarse, informarse y a organizarse. Es así que fueron surgiendo asambleas a lo largo del país conformadas por vecinos que ven amenazada sus condiciones y calidad de vida ante estos proyectos de megaminería.

Si bien cada conflicto se encuentra teñido por su propia particularidad, tanto el escenario como los actores en disputa presentan características específicas, las distintas luchas diseminadas por toda la zona cordillerana comenzaron a entrelazarse a partir de encuentros organizados a nivel nacional.

⁹ Ver el trabajo realizado por Horacio Machado Aráoz (2008) en el que se analizan detenidamente estos datos.

¹⁰ Según el informe realizado por la Secretaría de Minería, “Provenientes de 23 países de los cinco continentes, en 2007 llegaron inversiones destinadas a actividades de exploración, desarrollo de proyectos y producción de minerales por más de \$5.600 millones, un crecimiento acumulado de 748% con respecto al 2003. Esto derivó en que el país hoy cuenta con más de 336 emprendimientos mineros en todo concepto, un crecimiento del 740% en relación a 2003” (2008:6).

Es así que en noviembre de 2003, se realizó en Buenos Aires el primer Encuentro Nacional de Comunidades afectadas por la Minería con la participación de delegaciones de las provincias de Catamarca, Córdoba, Chubut, Río Negro, San Juan y Tucumán. En abril de 2004 se encontraron por segunda vez en Tafí del Valle (Tucumán) y al año siguiente se congregaron en Andalgalá (Catamarca).

Este intercambio fluido de experiencias locales no sólo fue enriqueciendo las miradas, sino que además, permitió la construcción de lazos de solidaridad, fuertes vínculos, tanto al interior de cada asamblea como entre ellas.

En julio de 2006 se conformó la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) como una red nacional que articula a distintas asambleas y organizaciones dispersas a lo largo del país en defensa de los “bienes comunes, la salud y la autodeterminación de los pueblos”. La UAC es un espacio de intercambio, discusión y acción conformado por asambleas, grupos de vecinos autoconvocados y organizaciones autónomas de los partidos políticos y el Estado que se reúne periódicamente (cada 4 meses aproximadamente) en distintos lugares del país¹¹. Desde entonces ya se han realizado nueve encuentros en los cuales se participa de talleres con distintas temáticas, se trabaja en comisiones que desembocan en un plenario general de carácter resolutivo y se realizan acciones en el espacio público como manifestaciones, obras de teatro, huelga de hambre, escraches, etc.

Si bien estas asambleas contra la megaminería se gestaron recientemente, pueden interpretarse en el marco de conformación (en proceso) de los movimientos sociales de América Latina. En este sentido, es importante resaltar que desde sus comienzos, la lógica de acción de estas asambleas se configura diferenciándose de la que prevalece en las instituciones ligadas al Estado, los partidos políticos y sindicatos tradicionales. A su vez, se caracterizan por entablar relaciones horizontales; a través de la dinámica asamblearia, las decisiones se toman por consenso; se politizan todos los aspectos de la vida social¹²; una profunda conciencia de la preformatividad de la acción; etc. Así como las instituciones modernas y el modelo hegemónico comienzan a ser cuestionados desde esta

¹¹ Si bien los actores centrales de la UAC son las asambleas y organizaciones de base afectadas por la megaminería, el modelo del agronegocio y los problemas urbano ambientales, es importante destacar que a la vez convergen en este mismo espacio organizaciones campesinas e indígenas, colectivos culturales, ONGs y personas independientes.

¹² Al afirmar la subjetividad frente a la ciudadanía, los movimientos sociales amplían la idea de política más allá del marco liberal de la distinción entre Estado y sociedad civil, politizando todos los aspectos de la vida social (Santos, 2004).

nueva práctica asamblearia, también se empieza a pensar desde un fuerte sentido comunitario y solidario sobre la reproducción material, espiritual y simbólica de la vida.

En este tiempo transcurrido, la UAC ha logrado entrelazar las distintas experiencias locales y poner en discusión el modelo de desarrollo hegemónico. En este sentido, nociones naturalizadas como “recursos naturales”, son revisadas y desestimadas para realzar la desmercantilización de los “bienes comunes”.

A su vez, en este espacio de discusión y acción, las asambleas han logrado conformar una “red de intercambio” que no sólo visibiliza los distintos conflictos a nivel local sino que además se enriquece con las distintas experiencias y logra llevar adelante acciones a nivel nacional. Aquí es necesario resaltar la dimensión multiescalar que atraviesa a los movimientos socioambientales, en el que se encuentran involucrados distintos actores (sociales, económicos y políticos) a nivel local, regional, nacional y global (Svampa, Bottaro y Sola Álvarez, 2009). En este sentido, las asambleas locales a medida que se fueron generando, vieron la necesidad de conectarse y realizar tanto acciones como discusiones a nivel regional, conformando así una “red de territorios regionales”. De esta manera, el entramado del conflicto se ha enriquecido y complejizado con el surgimiento de estos encuentros regionales¹³.

Este complejo entramado también se refleja en la adopción de un amplio “repertorio de acciones”¹⁴. Por un lado, se interpela al poder legislativo y judicial a través de acciones legales como amparos, denuncias, presentación de peticiones para la anulación de las leyes nacionales de minería y del código minero, demanda de consultas populares y legislación que prohíba la minería realizada con sustancias tóxicas¹⁵, etc. Por otro lado, los autoconvocados realizan acciones directas como ocupación del espacio público, movilizaciones, caravanas, charlas informativas en plazas y escuelas, bloqueos o cortes de ruta y caminos, etc.

¹³ Hasta el momento, se ha conformado la Asamblea Socioambiental del NOA (ASANOA) que agrupa a las organizaciones del noroeste del país; la Asamblea Coordinadora Patagónica, del sur del país; UAC Regional Cuyo, en la que convergen las organizaciones de Mendoza, San Luis y San Juan; UAC Regional Buenos Aires, que agrupa a las organizaciones de la ciudad y provincia de Buenos Aires; UAC Regional Córdoba, conformada por las asambleas de la misma provincia; Asambleas Ciudadanas Riojanas, que contiene a las asambleas de la provincia de La Rioja; entre otras.

¹⁴ A través de esta noción, Tilly (1978) alude a los modos de protesta que son recreados y utilizados por actores sociales para hacer públicas sus demandas en el marco de la interacción entre antagonistas.

¹⁵ A partir de las acciones llevadas a cabo por las asambleas se ha logrado prohibir la minería a cielo abierto en siete provincias: Chubut (2003), Río Negro (2005), Tucumán (2007), La Pampa (2007), Mendoza (2007), Córdoba (2008) y San Luis (2008). Cabe aclarar que en La Rioja se había logrado dictar una Ley que prohibía la explotación minera con sustancias tóxicas en el 2007 y un año más tarde fue anulada por el actual Gobernador Beder Herrera, quien había impulsado esa legislación y destituido al Gobernador anterior, Mazza.

Es así como muchas de las asambleas comenzaron a detener a las camionetas del gobierno o de las empresas, cuestionando su intromisión y dejando en claro el descontento de las poblaciones. Bajo este contexto, las asambleas de Famatina y Chilecito lograron extender, al pie del cerro Famatina, a 2000 m de altura lo que ellos llaman la “barrera de la vida” que desde hace dos años impide el paso de la empresa minera Barrick Gold. Además lograron que se declarara, a través de una ordenanza municipal, a Chilecito y Famatina “Departamento Ambientalmente sustentable y No tóxico”, prohibiendo el ingreso, tránsito y almacenamiento de sustancias tóxicas. De esta manera, con la ordenanza en mano, los autoconvocados no permiten que transiten camiones que contienen insumos de las minas que ya están en funcionamiento como Bajo La Alumbreira.

A su vez, otras asambleas, como la de Tinogasta¹⁶ y de los Valles Calchaquíes decidieron también no dejar pasar a los camiones que transportaban insumos hacia Bajo La Alumbreira, en Catamarca. Luego del primer bloqueo en Tinogasta, las asambleas de Autoconvocados de los Valles Calchaquíes detuvieron a cuatro camiones de la empresa minera La Alumbreira que estaban ingresando a la ciudad de Cafayate. Cada camión transportaba unos cilindros de 8 m de diámetro, que se utilizan en la lixiviación con ácido sulfúrico, ocupando ambas manos de la ruta, violando la Ley Nacional de Tránsito que dispone que no se puede transitar con vehículos que excedan los 2,60 m de ancho. Aún así, transitaban escoltados por Gendarmería Nacional. Después de permanecer veinte horas varados en la ciudad los camiones retrocedieron, salieron de la ciudad con la intención de ingresar por un camino alternativo de tierra, al tomar la Ruta Nacional N° 40, a la altura del paraje “Chañar Solo” Provincia de Tucumán, se encontraron nuevamente con los vecinos autoconvocados de diversos pueblos de la región, varias comunidades originarias pertenecientes a la Nación Diaguita (Comunidad de Quilmes, de Amaicha, del Divisadero, de San José, de Colalao, y otras) y grupos ecologistas, que lograron bloquear su paso durante sesenta días. Cuando se supo que los camiones emprenderían su vuelta a Chile hacia el norte por el Paso de Jama, las distintas asambleas de la región fueron escoltando la retirada de los camiones mientras que los autoconvocados próximos al recorrido de las Rutas Nacionales N° 9 y N° 34, con dirección sur se mantuvieron en estado de alerta ante el intento de bajar por rutas alternativas.

¹⁶ La primera vez que obstruyeron el paso de camiones que se dirigían por la Ruta Nacional N° 60 hacia abajo La Alumbreira, marcó un momento importante tanto para la propia asamblea de Tinogasta como para las demás asambleas de la zona. Veinte camiones permanecieron varados durante siete días en el mes de mayo de 2008.

Se forma así una “red de obstrucción” que a la vez que no permite que los insumos hacia la minera lleguen a tiempo, y en algunos casos nunca lleguen, se va construyendo un fuerte vínculo de solidaridad entre las distintas asambleas que se comunican, discuten y generan acciones conjuntas, haciendo que la propia lucha se convierta en la de todos.

Autoconvocados “por la vida” en Tinogasta

Un año antes del segundo corte de ruta en la ciudad de Tinogasta¹⁷, que intentaré relatar a continuación, nació la “Asamblea de Autoconvocados por la vida”. El 24 de octubre de 2007 se congregaron alrededor de cinco mil personas en la plaza principal, allí se informó y discutió sobre las consecuencias ante la posible instalación de una mina a cielo abierto para extraer uranio a sólo 8 km de la ciudad¹⁸.

Los vecinos comenzaron a observar cada vez más movimientos de camionetas de la CNEA y de una empresa australiana, Jackson Global Limited¹⁹, que ya había comenzado a realizar exploraciones y cateos en la zona de Las Higueritas. Ante las denuncias de los autoconvocados y el masivo y contundente rechazo de la población a la explotación minera a cielo abierto, el intendente de Tinogasta, Hugo Ávila, llamó a un plebiscito²⁰. Aprobada por el Concejo Deliberante, la consulta popular proponía que el domingo 2 de diciembre los vecinos votaran en forma no obligatoria ni vinculante por el “sí” o “no” de la radicación dentro del ejido municipal de la ciudad de Tinogasta de un establecimiento minero que explote uranio. Pero al amparo del artículo N° 124 de la Constitución Nacional, que determina que “corresponde a las provincias el dominio originario

¹⁷ A pesar de ser la cabecera departamental, la ciudad Tinogasta es una ciudad chica y sin edificios. La zona del centro de la ciudad tiene un radio de ocho cuadras por ocho cuadras, alrededor existen barrios con viviendas municipales o más humildes, y en seguida el paisaje se transforma en rural, casas de adobe con viñedos. Posee alrededor de 22.570 habitantes ([INDEC](#), Censo 2001).

¹⁸ Es importante tener en cuenta como antecedente que tres días antes en Fiambalá, localidad ubicada a sólo cincuenta km, el intendente de esa localidad, Armando David Quintar, invitó a una charla informativa sobre la minería de uranio en el Centro Cultural de la Municipalidad pero si bien el intendente hablaba de acceso libre, autorizó el ingreso a sólo sesenta ciudadanos, previa presentación de documentos de identidad, mientras que más de mil personas se concentraban en la puerta intentando participar. Finalmente la reunión se canceló y los fiambalenses decidieron hacer una asamblea en la plaza que dio origen a los Autoconvocados de Fiambalá.

¹⁹ En la página de Internet de la empresa Jackson Minerals Ltd. se encuentra publicado el proyecto minero que abarca 762 km² en la zona de Tinogasta bajo el nombre “**Rio Colorado Uranium-Copper-Silver Project**” (proyecto Río Colorado Uranio-cobre-plata) (www.jaksonminerals.com.au).

²⁰ Es importante tener en cuenta como antecedente el plebiscito que organizaron los vecinos autoconvocados de Esquel en marzo de 2003 en el que el 81% de la población pronunció un rotundo “no” a la minería tóxica. Si bien lo que luego se denominó el “efecto Esquel” tuvo un arrastre multiplicador, despertando a otras regiones donde ya se habían implantado o se proyectaban emprendimientos mineros de gran envergadura; como correlato los gobiernos provinciales no permitieron que se llevara adelante ninguna consulta popular, a pesar de la demanda y presión de vecinos y autoridades municipales (tal es el caso de Calingasta, San Juan; Famatina, La Rioja; Tinogasta, Catamarca).

de los recursos naturales existentes en su territorio”, la Fiscalía de Estado de Catamarca presentó a la Corte Suprema provincial un pedido de no innovar y dos días antes de la fecha prevista para la consulta popular el tribunal dictó la medida cautelar aduciendo que el municipio no tiene injerencia en políticas económicas provinciales.

Frente a esta disposición de la Suprema Corte de Justicia de suspender la consulta popular, los autoconvocados, Jóvenes por la Vida, Greenpeace y otros grupos, llamaron a un "cabildo abierto en la plaza 25 de Mayo" el mismo día que estaba previsto el plebiscito. Allí colocaron urnas con una sola opción: "No a la minería de uranio". Una de las integrantes de los autoconvocados afirmó, *“el pueblo se expresó de manera espontánea, es más, cuando estamos obligados a asistir, no acudimos, pero esta vez que estábamos prohibidos y censurados, la gente acudió con mayor naturalidad. En la última elección de marzo, obtuvimos un total de 6.200 votantes, sobre 9.000, en tanto ayer, en toda la jurisdicción de Tinogasta, se recogieron casi 7.000 firmas desde Cerro Negro hasta Anillaco”* (Diario Panorama, 2007). Luego de la exitosa convocatoria, los vecinos realizaron una caravana organizada para repudiar la decisión de la Corte y festejar el "No" del pueblo.

El 16 de mayo de 2008, ante el inminente paso de camiones que transportaban insumos desde Chile a la mina Bajo La Alumbarrera, más de cien vecinos de Tinogasta decidieron impedir su circulación. Sobre la Ruta Nacional N° 60, en la entrada de Tinogasta, por la mañana detuvieron a los primeros cuatro camiones, al cuarto día ya había catorce camiones varados a la vera de la ruta. Uno de los autoconvocados comentó al diario La Capital, *"El corte es sólo para los transportes que desde Chile traen suministros para la explotación de Bajo la Alumbarrera y a los que parten de esa mina. Ya interceptamos megacamiones que traían cubas electrolíticas. Son unidades enormes, de 28 metros de largo y 10 de ancho. Ocupan toda la ruta y un metro más de cada lado"*. El 21 de mayo la minera La Alumbarrera presentó una denuncia penal contra el grupo de vecinos que "controlaban el tránsito vehicular". Finalmente los veinte camiones que se encontraban varados tras siete días de corte, regresaron al puesto fronterizo con Chile mientras que la fiscal de Tinogasta se presentó con la policía para desalojar la ruta.

Esta experiencia y el posterior bloqueo de camiones en los valles Calchaquíes marcaron fuertemente a los integrantes de la asamblea, forjaron vínculos identitarios y solidarios, tanto al interior de la propia asamblea como con el resto de los habitantes de Tinogasta y demás asambleas. Cada nueva obstrucción se nutre de las anteriores, se enlazan las experiencias, los mismos actores que participan de los bloqueos luego se trasladan hacia el siguiente a solidarizarse, a apoyarse, pero también a aprehender de estas acciones colectivas de las que son protagonistas.

Cuando el 21 de octubre de 2008, reunidos en asamblea resolvieron impedir nuevamente el paso de camiones que venían bajando desde el Paso San Francisco, los autoconvocados ya estaban preparados anímica y materialmente a permanecer en la ruta hasta que los camiones retornaran a Chile.

Esa misma noche, se organizó una guardia para esperar a los camiones mientras que un grupo de mujeres con un megáfono salieron en una camioneta por los barrios más humildes de los alrededores para advertir que el inminente paso de los camiones volvería a dañar sus casas de adobe y el tendido de luz como en otras oportunidades²¹. Durante la noche fueron apareciendo en la ruta varias mujeres y jóvenes de estos barrios que, sin hablar ni juntarse con los autoconvocados, se quedaban un poco más alejados observando, estando, pero no compartiendo. Esta advertencia e invitación tendría su gran repercusión a la mañana siguiente. Ellas junto a sus hijos, serían las protagonistas, las que no dejarían pasar a los camiones por el Barrio La Paz. La policía, la radio y la televisión local no tardaron en aparecer, un par de cubiertas en llamas levantaban una cortina de humo que separaba a los camiones de los vecinos, las mujeres conversaban con los autoconvocados que se acercaban a apoyarlas. La situación era muy extraña porque si bien estaban los dos bandos bien delimitados (por un lado, la Policía y Defensa Civil intentando dejar pasar a los camiones y por otro lado, los vecinos del Barrio La Paz junto a los autoconvocados impidiendo su circulación), todos se conocían entre ellos, se saludaban y hablaban de sus vidas cotidianas, más allá del papel que les tocaba cumplir en esa circunstancia.

A medida que fueron pasando las horas varios personajes intentaron persuadir a las mujeres, algunos le prometieron arreglos y mejoras en el barrio, otros inferían que ellas estaban siendo utilizadas por los autoconvocados. También se acercó la Fiscal, para informarles que estaban infringiendo la ley pero las mujeres no desistieron. La presunción de que sólo lo hacían por sus casas y sus hijos empezó a desvanecerse en la persistencia del corte y empezaron a interactuar, intercambiar información y estrategias con los autoconvocados, que se acercaban a apoyar a las mujeres pero sin dejar la ruta a las afueras de la ciudad.

²¹ La circunvalación de la Ruta Nacional N° 60 atraviesa barrios muy humildes como el Barrio La Paz. Es una calle de asfalto de doble mano en el que los chicos juegan y los vecinos transitan y socializan, las casas del barrio son muy precarias, de adobe y viejas. El paso de estos camiones con cargas sobredimensionadas atenta no sólo contra el tendido de luz, las casas y la calle poceada sino que además la velocidad con la que suelen transitar pone en peligro las vidas de sus habitantes.

Además de estos dos camiones que transportaban unas estructuras cilíndricas similares a las del bloqueo anterior, había otros tres que llevaban pequeñas esferas de acero fabricadas en Chile utilizadas en la fase de molienda del mineral, estacionados desde el día anterior en la Aduana esperando el permiso para seguir su camino hacia Bajo La Alumbra. Los autoconvocados permanecían a la vera de la ruta aguardando a estos camiones. Por la tarde, los gendarmes que se encontraban en el corte del Barrio La Paz aparecieron y colocaron unos conos naranjas en el medio de la ruta, haciendo que los vehículos que transitaban disminuyeran la velocidad, algo iba a suceder. Los asambleístas comenzaron a desenrollar las banderas cuando tres camiones se asomaron por la Av. San Martín y entraron a la ruta. Al verlos, se subieron a la ruta con los carteles a esperarlos, esos segundos se convirtieron en largos minutos hasta que los camiones frenaron a pocos metros de los cuerpos de los asambleístas. Después de un momento de tensión la gendarmería logró que los camiones se estacionaran al costado de la ruta para que el resto pueda seguir transitando. Todos empezaron a mandar mensajes de texto para que el resto de los vecinos se enterara del corte, en unos minutos la convocatoria surtió efecto, la ruta se poblaba.

Unas horas más tarde, los autoconvocados se enteraron que un camión escoltado por la Gendarmería Nacional que venía bajando desde Chile, se había desviado y había tomado la Ruta Provincial N° 3 en dirección a Chilecito, La Rioja. Si bien, intentaron alcanzarlo no lo lograron, así que se comunicaron con vecinos de la localidad de La Cuadra y Chilecito para que ellos pudieran interceptarlo. Así lo hicieron, la gente de La Cuadra, lo paró y lo forzó a volver a Tinogasta con los demás camiones.

Al cuarto día del bloqueo, la Fiscal ordenó la libre circulación de los camiones. Ante un confuso episodio en el que se acusó a los asambleístas de haber incendiado uno de los camiones, el resto logró retomar su marcha mientras que la Fiscalía expidió una orden de allanamiento sobre seis viviendas, cinco pertenecientes a integrantes de la asamblea y una en el Barrio La Paz.

Para algunos, el corte suspendía sus rutinas, sus trabajos, sus quehaceres diarios; otros lograban amoldar su vida cotidiana al corte, muchas de ellos eran mujeres²² que repartían su tiempo entre el

²² Es importante destacar la determinante presencia femenina entre los autoconvocados, que no es una singularidad de esta asamblea sino que también predominan en las demás organizaciones socioambientales. En este sentido, Joan Martínez Allier (2009) afirma que esta fuerte presencia femenina en los conflictos en torno a los recursos naturales se debe al papel social asignado a las mujeres con respecto a la reproducción social de la vida.

cuidado de sus hijos, su trabajo, las tareas domésticas, etc. y su presencia en la ruta. En algunos momentos, las mujeres lograban incorporar el bloqueo a sus vidas cotidianas: sus hijos jugaban, hacían la tarea escolar o comían mientras que ellas permanecían en la ruta. En otras ocasiones, alternaban su estancia entre la ruta y su rutina de una manera muy distendida, llevaban a sus hijos a la escuela, se ocupaban de sus obligaciones domésticas, trabajaban (muchas de ellas son docentes) y volvían a la ruta.

Desde esa práctica cotidiana, teniendo en cuenta sus experiencias pasadas, construyendo y reforzando vínculos con un fuerte sentido comunitario y solidario, las mujeres intervenían en la vida social de manera decidida al observar que peligraban las condiciones materiales y culturales para la reproducción de la vida.

“Lo que pasa es que tenemos claro lo que queremos, si no salimos nosotras no sale nadie. Es nuestra manera de defender la vida, tenemos un objetivo claro. La verdad es que no pensamos dos veces, no somos como los hombres. Los hombres lo piensan una vez, dos, tres veces; nosotras las mujeres pensamos una sola vez y actuamos” (Mujer de la Asamblea de Autoconvocados por la Vida de Tinogasta, 2008).

Es en la interacción ininterrumpida que las mujeres emprenden con su mundo cotidiano donde se imprimen sentidos y se hace inteligible. Dice Schutz, “El mundo de la vida cotidiana es el escenario y también el objeto de nuestras acciones e interacciones. Actuamos y obramos no sólo dentro del mundo sino también sobre él” (1995:198). En este sentido, se resalta el carácter pragmático de las acciones sociales, donde el mundo y las acciones quedan entrelazadas en un continuo juego de interacción y posible modificación.

El significado de la acción social se construye en la interacción social. “Son los actores sociales quienes producen el sentido de sus actos a través de las relaciones que entablan entre ellos” (Melucci, 1994: 127). Son ellos mismos, hombres y mujeres, quienes crean las organizaciones y participan activamente, procesando información, creando procesos de aprendizaje, generando estrategias de negociación y confrontación con otros actores e instituciones.

En el tiempo transcurrido desde su conformación, la Asamblea se había constituido en un ámbito de sociabilidad importante en Tinogasta, enlazando cuerpos, ideas, creencias y formas de vida. Ser autoconvocado, implicaba formar parte de este espacio de sociabilidad, donde no sólo la situación

de emergencia y desesperación, ante la posibilidad de explotación de una mina de Uranio a solo 7 km de la ciudad, está presente sino que además, el compañerismo, la alegría, la unión, la solidaridad, los chistes, fiestas y asados también forman parte esencial de este espacio de pertenencia.

En Tinogasta, como en la mayoría de estas pequeñas y medianas poblaciones, la estructuración del orden político local se caracteriza por la convivencia de un significativo dispositivo clientelar, una influyente política asistencial a través de la distribución de planes sociales, que junto a las asimétricas relaciones de poder, configuran un esquema de dominación social singular. Si bien estas poblaciones saben y se sienten amenazadas ante el avance del modelo minero a cielo abierto, sólo algunos lo corporizan participando activamente en la Asamblea de Autoconvocados²³ que aboga propositivamente por la vida. Sin embargo, cuando éstos deciden emprender acciones en el espacio público, la mayoría de los pobladores acompañan de manera “silenciosa”, sin hacerse visibles ante la vigilancia y el control del poder local. Durante los bloqueos, se acercan y asisten de diversas maneras, algunos llevan alimentos o bebidas, otros hacen de informantes mientras se desplazan de una localidad a otra, etc. Este “apoyo silencioso” es muy valorado por los asambleístas que están convencidos que ante una situación de urgencia o crítica toda la comunidad saldrá a acompañarlos.

Algunas reflexiones finales

La puesta en acto de esta “red de obstrucción” en las distintas localidades de la región cordillerana evidencian esta “nueva cartografía de resistencias” que describe Svampa (2008). La continua vigilancia de las poblaciones por donde transitan los camiones con maquinarias e insumos para la explotación minera y la articulación entre las diferentes asambleas y organizaciones para llevar adelante acciones conjuntas, muestran la potencialidad de la construcción de redes territoriales, capaces de interferir no sólo en los tiempos de producción sino que además desafían la propia lógica de apropiación y disposición que el capital transnacional requiere sobre los territorios y sus habitantes.

²³ La composición de esta asamblea es de carácter heterogéneo y multisectorial en la que se encuentran hombres y mujeres provenientes de distintas trayectorias políticas. Una cuestión interesante a destacar es que los ingresos económicos de la mayoría de los que participan activamente no dependen del municipio (salvo las mujeres que trabajan en el ámbito educativo), esta particularidad parecería ser un margen de maniobra importante al momento de pensar en la libertad de acción y decisión en comparación con los empleados municipales o los que son beneficiarios de planes sociales. En la provincia de Catamarca, el 75% de la población depende directa o indirectamente del Estado (Machado Aráoz, 2009).

Los momentos de visibilidad, de confrontación pública descritos anteriormente, permiten transmitir los valores e ideas construidas colectivamente hacia el resto de la comunidad. Permiten entablar vínculos que luego podrán ser reforzados y reelaborados en los momentos que Melucci (1985) denomina de “latencia”. Mientras que ésta proporciona los marcos culturales y las solidaridades requeridos para las movilizaciones públicas, “la visibilidad” refuerza las redes sumergidas y facilita la formación de nuevos grupos.

En este sentido, el último bloqueo realizado en Tinogasta, aunque no haya tenido un desenlace feliz, permitió vincular a los autoconvocados con los vecinos del Barrio La Paz que hasta ese momento no habían podido relacionarse. Esta experiencia posibilitó la construcción de lazos de solidaridad y una incipiente conformación de una identidad colectiva entre ambos grupos.

Es así que, en esta disputa por la apropiación de territorios habitados y amenazados, las asambleas de autoconvocados “por la vida” logran configurar marcos de sentidos más amplios que son percibidos e interiorizados por los diversos actores que la integran, posibilitando una incipiente identificación individual en un proceso de identificación colectiva.

Inmersos en un entramado complejo en el que se encuentran involucrados actores locales, regionales, nacionales y globales, estos nuevos movimientos socioambientales se enfrentan al modelo de desarrollo monocultural y destructivo, cuestionando la mercantilización de los bienes considerados comunes, generando nuevos espacios de subjetivación y reafirmando, en su resistencia cotidiana, sus mundos de vida.

Bibliografía

- Geertz, Clifford (1989), *El antropólogo como autor*, Barcelona, Paidós.
- Giarracca, N. y Hadad, G. (2009), "Disputas manifiestas y latentes en La Rioja minera. Política de la vida y agua en el centro de la escena", en Svampa y Antonelli (ed.), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Buenos Aires, Biblos.
- Iribarren, Federico J. (2006), "Acerca del dominio originario de los recursos naturales", en *Revista de Derecho Ambiental*, N°5, Ed. Lexis Nexis, Buenos Aires.
- Lander, Edgardo (comp.) (1993), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO.
- Leff, Enrique (2005) "La Geopolítica de la Biodiversidad y el Desarrollo Sustentable: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza", en *Alternativas á globalização: pôtências emergentes e os novos caminhos da modernidade*, Octubre, Río de Janeiro.
- Machado Aráoz, Horacio (2007), *Economía Política del Clientelismo. Democracia y capitalismo en los márgenes*, Córdoba, Encuentro Grupo Editor.
- Machado Aráoz, Horacio (2009), "Minería transnacional, conflictos territoriales y nuevas dinámicas expropiatorias. El caso de minera Alumbreira", en Svampa y Antonelli (ed.), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Buenos Aires, Biblos.
- Martínez Allier, Joan (2009), "¿Ecologismo feminista?", en revista electrónica *Tierramerica. Medio ambiente y desarrollo*, en <http://www.tierramerica.net>.
- Mastrangelo, Andrea (2004), *Las niñas Gutiérrez y la mina Alumbreira*, Buenos Aires, Antropofagia.
- Melucci, Alberto (1994) "¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?", en Laraña, E. y Gusfield, J. (edit.), *Los nuevos movimientos sociales*, Madrid, CIS/Academia.
- Melucci, Alberto (1985), "The symbolic challenge of Contemporary Movements", en *Social Research*, vol. 52, N° 4.
- Santos, Boaventura de Sousa (2004), *Reinventar la democracia. Reinventar el Estado*, Buenos Aires, CLACSO.
- Svampa, M. Bottaro, L. y Sola Álvarez, M. (2009), "La problemática de la minería metalífera a cielo abierto: modelo de desarrollo, territorio y discursos dominantes", en Svampa y Antonelli (ed.), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Buenos Aires, Biblos.
- Svampa, Maristella (2008), *Cambio de Época*, Buenos Aires, Siglo XXI-CLACSO.
- Tilly, Charles (1978), *From Mobilization to Revolution*, Addison-Wesley, Reading.

Otras Fuentes

- Asamblea de Autoconvocados por a la Vida de Tinogasta, en www.tinogasta-catamarca.blogspot.com.
- Auotoconvocados por el No a la minería de oro en la Argentina, en www.noalamina.org.
- Diario *La Capital*, de Tinogasta, Catamarca.
- Diario *Panorama*, de Santiago del Estero.
- INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.
- Jackson Minerals Ltd, en www.jaksonminerals.com.au.
- Secretaría de Minería, Informe "Minería en números 2008", Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Buenos Aires, 2008.
- Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), en www.asambleasciudadanas.org.ar.